

# PROPERCIO Y EL «SUTTEE»

## PROPERTIUS AND THE «SUTTEE»

*Resumen:* La lectura *ardent* en Prop. III, 13, 21 es sana.

*Palabras clave:* Propertio, «suttee».

*Abstract:* The reading *ardent* in Prop. III, 13, 21 is sound.

*Key words:* Propertius, «suttee».

Creo necesario añadir algunas observaciones clarificadoras al análisis de los muy controvertidos versos de Propertio (III, 13, 17-22) donde el poeta describe el llamado «suttee»:

*namque ubi mortifero iacta est fax ultima lecto  
uxorum fuis stat pia turba comis,  
et certamen habent leti, quae viva sequatur  
coniugium: pudor est non licuisse mori.  
Ardent victrices et flammae pectora praebent,  
Imponuntque suis ora perusta viris.*

Heyworth (*Cynthia*, Oxford 2007, p. 349) no ha captado nada de lo que el autor ha escrito muy claramente. Según el crítico inglés, la lectura *ardent* (v. 21) debe ser reemplazada por la conjetura *gaudent*, porque dicha lectura «makes for a rather awkward hysteron proteron: the chosen wives burn *before* they expose themselves to the flames». En realidad, Heyworth se equivoca: la conjunción *et* —lo que Heyworth no ha percibido y H. White (*Veleia* 2009, p. 350) ha recalcado— indica que (White, *loc. cit.*) «the victorious wives (*victrices*) burn with love (*ardent*) when (es decir, en el momento en el cual] they throw themselves onto the pyre». En otras palabras, las dos combustiones, o sea, el acto de arder de amor hacia los maridos difuntos (*imponuntque suis ora perusta viris*) y el acto de quemarse en la pira, son simultáneas y no consecutivas, como *et* pone en claro. Esta doble combustión simultánea es peculiar de las *victrices*, y no de «all the competing wives» (así Heyworth, *loc. cit.*). En suma: las *victrices*, mientras *ardent* de amor hacia sus esposos extintos, se queman en la pira. Para concluir: todas las «competing wives» en el pasado (es decir, antes del «suttee») habían ardido de amor hacia sus maridos vivos (*pia turba*, v. 2), pero solo las viudas *victrices*, en la escena que Propertio describe, arden (nótese el presente *ardent*) de una manera doble y simultánea, o sea (como señalan las palabras *imponuntque suis ora perusta viris*) todavía siguen ardiendo del amor que siempre han abrigado hacia sus cónyuges (ahora fallecidos) y al mismo tiempo arden por causa del fuego de la pira (*flammae pectora praebent*). La conjetura *gaudent*, que Heyworth quiere introducir en el texto, es no solo inmotivada (toda vez que la lectura *ardent*

es sana, como acabo de indicar), sino también redundante, porque el poeta hace hincapié en que las *victrices* han triunfado en el *certamen* (v. 3) y han tenido la buena suerte de evitar el deshonor (*pudor*, v. 4), lo cual entraña que no pueden sino regocijarse de su buena ventura: su regocijo por lo tanto no puede ser «striking», como describe Heyworth, *loc. cit.*

GIUSEPPE GIANGRANDE